

## Tradición hesiódica de las Geórgicas

Antes de dar comienzo a estas líneas quisiera pedir excusas por dos razones. El tema de los préstamos en Virgilio es algo que remonta ya, por lo menos, a sus primeros biógrafos, sin que desde entonces haya dejado de interesar en ningún momento. Hace ya bastante tiempo, en 1953 el uno y en 1960 el otro, Klingner y la Penna, en dos señeras ponencias sobre las fuentes de Virgilio que presentaron en los *Entretiens* de la fundación Hardt, ambos empezaban apelando a la dificultad de poder añadir nada nuevo en este sentido<sup>1</sup>. El reto es más acuciante en mi caso, que, debido al casi total aislamiento con que los estudiosos de la filología clásica en este país nos dedicamos al griego o al latín, me encuentro en una situación de clara desventaja en cuanto al conocimiento de una de las dos partes que intervienen en mi exposición.

1. Posiblemente a esa ignorancia parcial mía del tema pueda atribuirse en buena medida el que, en relación con la presencia de la poesía de *Los Trabajos y los Días* en las *Geórgicas*, me crea todavía con derecho a establecer algunas precisiones. Estas, naturalmente, no se referirán tanto a la materialidad de los *furta* cuanto a esos otros aspectos, composicionales, estructurales o funcionales, más fáciles de pasar inadvertidos al rastreo mecanicista de la *Quellen-*

1 F. Klingner, 'Virgil', *Entretiens Fond. Hardt. II L'influence grecque sur la poésie latine de Catulle à Ovide* (Vandoeuvres-Genève 1953) pp. 131-166, que cita Sueton.-Donat., *Vita*, p. 10 y s. Brummer; A. La Pena, 'Esiodo nella cultura e nella poesia di Virgilio', *Ibid.* VII (*Hésiode* 1960) pp. 215-70. Entre las aportaciones más recientes, específicas sobre las *Geórgicas*, están: *Atti del Convegno Virgiliano sul Bimillenario delle Georgiche* (Napoli 1977); A. J. Boyle (ed.), *Virgil's Asraean Song: Ramus Essays ou the Georgics* (Victoria 1979); M. C. J. Putnam, *Virgil's Poem of the Earth. Etudies in the Georgics* (Princeton, New Jersey 1979); P. A. Johnston, *Virgil's Agricultural Golden Age. A Study of the Georgics* (Leiden 1980).

*forschung*, pero también, digámoslo desde ahora, por eso mismo más difíciles de demostrar. A ello se añade el hecho de que, para algunos de esos detalles, Virgilio tenía más a mano, y en él se sumerge de vez en cuando con vocación él mismo de poeta helenístico, el modelo, al menos, de los *Phainómena* de Arato, de quien no obstante asegura Calímaco (*Epigr.* 27 Pf.) ser «de Hesíodo el tema y el estilo» (τό τ'αείσμα Kai ho trópos).

1.1. De los cuatro libros que componen las *Geórgicas* es sabido que el 1 es con mucho el más hesiódico y en los otros tres decae visiblemente el número de alusiones, aun cuando no sea hasta terciado el segundo libro (v. 176) que el autor proclama el *Ascraeumque cano Romana per oppida carmen* que es como la confesión de su filiación literaria. En el primer verso, *Quid faciat laetas «segetes», quo «sidere» terram/(vertere)*, quiere verse una alusión a los dos temas del título de la obra hesiódica, si bien parece dudoso que *sidere* se refiera a los «Días» y no al movimiento de los astros que en uno y otro poema gobiernan el calendario; una amplia sección (vv. 204-350) se hace eco de la parte del poema de *Trabajos* que va del v. 383 al final y trata preferentemente de éstos, con la excepción de los «trabajos del mar» (vv. 617-94), que en Virgilio son sólo insinuados aquí y allá a lo largo del poema, y la serie gnomológica de los vv. 695-764; una sección anterior, vv. 43-203, que trata del trabajo como dura fatiga (*labor improbus*), recoge elementos importantes del poema hesiódico, concretamente en relación con el tema de la justificación del trabajo<sup>2</sup>.

Las enseñanzas de este primer libro, pues, son en gran medida de carácter general, global, y concretamente en los primeros versos del proemio se expone ya en síntesis la temática que el resto de este y los demás libros no harán sino desglosar en detalle. Es bien conocida, y discutida, la tesis de Bayet que creyó ver en este libro una composición independiente, de fuerte cuño hesiódico, posteriormente ampliada con los libros restantes<sup>3</sup>. Pues bien, el tipo de intro-

<sup>2</sup> Cf. *Vergil. Georgica*, herausg. und erklärt von W. Richter (München 1957) *comm. ad loc.*

<sup>3</sup> J. Bayet, 'Les premières Géorgiques de Virgile (39-37 av. J.C.)', *RPh* 56 (1930) pp. 128-50, 227-47 = *Mélanges de la littérature latine* (Roma 1967) pp. 197-242 (pp. 220-29 «Hésiode et les premières Géorgiques»).

ducción resumptiva o generalizante cuyo contenido se va sucesivamente desglosando es habitual en el poema hesiódico, según en un trabajo reciente he tenido ocasión de insistir a propósito del pasaje inicial de las dos *Erides* y también las introducciones a los «Trabajos», de la tierra y del mar, y a los «Días»<sup>4</sup>.

1.2. Las *Geórgicas*, y muy en particular ese libro 1, es una obra de composición más bien laxa y de estructura un tanto inorgánica. Los preceptos, pensamientos e instrucciones se suceden en ella muchas veces por simple asociación de ideas<sup>5</sup>. Al menos desde Witte se sabe que tres principios fundamentales operantes en su estructura son: a) el dejar cosas de lado para ser expresadas más tarde, b) la repetición de palabras o pensamientos para ligar secciones, c) la construcción de pasajes contrapartida<sup>6</sup>. En realidad todos ellos son procedimientos más o menos utilizados por la poesía didáctica en general, cuyo material suele ser intrínsecamente difícil de ordenar. No obstante, en el poema hesiódico son rasgos sumamente característicos. Sobre la asociación de ideas en éste bastante ha sido ya dicho por Verdenius para evitarnos insistir aquí en ello<sup>7</sup>.

Un ejemplo ilustrativo de pasajes contruidos en contrapartida es, en el texto de Virgilio, la epizootia del final del libro 3 con respecto a los prodigios del final del libro 1, en Hesíodo la serie gnomológica que sigue a los «Trabajos» (vv. 695-764) respecto de la gnomología que pone fin a las secciones primeras sobre la justicia (vv. 342-82). En cuanto a la repetición de pensamientos y términos conexos como procedimiento compositivo de ensamblaje, desempeña un papel tan importante en el poema hesiódico que en uno de esos campos conceptuales, concretamente el relativo al *kairós* o «justo medio», en varios lugares estratégicos ex-

4 'Sobre forma y contenido de *Los Trabajos y los Días*', en *Estudios de forma y contenido sobre los géneros literarios griegos*, ed. por J. A. Fernández Delgado, (Cáceres 1982) pp. 9-29 (espec. pp. 13, 18, 24).

5 Cf. F. Cupaiuolo, *Tra poesia e poetica. Su alcuni aspetti culturali della poesia latina nell'età augustea* (Napoli 1966) p. 198, con bibliografía; La Penna, *op. cit.*, pp. 231-32, que proporciona datos concretos.

6 K. Witte, *Die Geschichte der Römischen Dichtung*, Parte I, 2: *Vergils Georgica* (Erlangen 1927) pp. 157-78.

7 W. J. Verdenius, 'Aufbau und Absicht der *Erga*'; *Entretiens Fond. Hardt VII cit.*, pp. 109-70; 'L'association des idées comme principe de composition dans Homère, Hésiode, Théognis', *REG*, 73 (1960) pp. 345-61.

presado, al menos yo creo ver precisamente la clave que confiere unidad a un poema cuya estructura, por lo demás, no es menos proteica que la de *Geórgicas*<sup>8</sup>.

1.3. Hemos hablado de unidad y ello nos lleva a enfrentarnos con el problemático aspecto que asimismo presenta en el poema virgiliano, cuyo tratamiento del material didáctico no es, ni mucho menos, completo y sistemático sino conscientemente selectivo y representativo, y ello porque a la ordenación inmediata del contenido se superpone un orden superior que tiene por objeto la expresión de una idea. Es ese factor el que hace que sintamos mucho más el lado poético que el didáctico de la obra y que a un reciente estudio tipológico de la poesía didáctica grecolatina le ha permitido definir aquella como «transparente», esto es, transparencia de lo general en lo particular, para distinguirla de otros tipos en que la poesía está al servicio del contenido (caso de Lucrecio) o por el contrario lo que predomina es lo ornamental (como en Nicandro)<sup>9</sup>.

La idea perseguida en este caso es esencialmente la sublimación del trabajo como garante de una nueva edad de oro. Pero tampoco en *Los Trabajos y los Días*, incluso mucho menos que en Virgilio, es la sustancia objeto de instrucción completa y sistemática: dado su carácter no podemos saber si lo son las enseñanzas relativas a la justicia que ocupan la primera mitad del poema, pero desde luego no lo son los «trabajos de la tierra» y menos todavía «los del mar», donde el aconsejamiento se reduce a una serie breve y muy sumaria. Las amonestaciones son claramente ilustración de una intención, aquella que hemos señalado. Por otra parte, la representatividad de la sustancia literaria no es algo exclusivo de Hesíodo, ni siquiera de la poesía estrictamente didáctica en el panorama de la literatura griega arcaica si es acertado el análisis llevado a cabo por Latacz de la expresión de la táctica de la guerra en Homero y la elegía bélica de Calino y Tirteo<sup>10</sup>. Sin embargo en

<sup>8</sup> *Op. cit.*, pp. 26-29.

<sup>9</sup> B. Effe, *Dichtung und Lehre: Untersuchungen zur Typologie des antiken Lehrgedichts* (München 1977) pp. 80-97.

<sup>10</sup> J. Latacz, *Kampfparänese, Kampfdarstellung und Kampfwirklichkeit in der «Ilias», bei Kallinos und Tyrtaios* (München 1977) espec. cap. III-IV (cf. mi recensión en *Emerita*, 48 (1980) pp. 152-54).

este punto, como en otros de nuestro estudio, no hay que olvidar la presencia, más próxima, de Arato, cuyas enseñanzas astronómicas en el fondo no son más que un juego para hacer patente la idea estoica de un Zeus providencial.

1.4. Una función similar y, según Effe, que subraya enormemente la relación Virgilio-Arato, próxima a la que muestran en éste, desempeñan las digresiones: relatos mitológicos, elementos himnico-descriptivos como las *laudes*; símiles y demás; en Virgilio, como en Hesíodo, no son el mero adorno retórico que en general fueron para los autores alejandrinos, que tanto se sirvieron de esta técnica, ni tampoco elementos de la argumentación inseparables del objeto didáctico como en Lucrecio, sino partes temáticas del poema al servicio de una idea superior<sup>11</sup>.

En este sentido, La Penna<sup>12</sup> cree observar un hiato, una incongruencia, entre el célebre elogio de la vida del campo que ocupa el final del libro 2, cuyo estado de cosas supone una recuperación de la perdida edad de oro, y la segunda sección del libro 1 (vv. 43-203), donde el trabajo agrícola es presentado como penosa fatiga que Júpiter impuso al hombre con el fin de aguzar su ingenio (vv. 118-59). Pues bien, independientemente de la posible influencia de otros factores próximos, como el sentido idílico de la vida campestre, ampliamente explotado por la poesía bucólica, o la pacífica entrega a la *autárkeia* del sabio, preconizada por las filosofías helenísticas, en realidad una cierta contradicción existe también en el poema hesiódico en la descripción de la comunidad cuyos habitantes se comportan con justicia (vv. 225 y ss.), donde las condiciones de vida corresponden, incluso con ecos verbales concretos (cf. v. 232 *phérei mèn gaia polùn bíon*: 117-18; 230-31 *oudé pot'...limòs opēdei/oud' átē, thaliēis dè memēlóta érga némontai*: 113-15, 119), a las de la generación de oro desaparecida (vv. 109 y ss.).

El pasaje de *Geórgicas* que expone el fundamento del trabajo (1, 118-59) se deja reconocer claramente como una adaptación de la correspondiente explicación hesiódica (vv. 42 y ss.) más la, tan helenística, *contaminatio* del dios providencialista de Arato; pero posiblemente también, aunque

11 Effe, *op. cit.*, pp. 88 y ss.; La Penna, *op. cit.*, p. 233.

12 *Op. cit.*, pp. 239-40.

los comentarios no lo digan, de ese pasaje hesiódico sobre la comunidad justa y la injusta, o, más exactamente, de éste, de su aludido modelo sobre la generación de oro y del pasaje profético sobre la degradación subsiguiente a la generación de hierro (vv. 182 y ss.), que es en buena medida un contramodelo de los anteriores, se puede ver la huella, directa o acaso pasada por el tamiz de Arato (vv. 100 y ss.), en esa loa virgiliana, que, como el pasaje hesiódico de las dos ciudades, se enmarca en una vieja fórmula de *makarismós* (*O fortunatos nimium, sua si bona norint, agricolos!* (vv. 458-59); *Felix qui potuit rerum cognoscere causas. Fortunatus et ille deos qui novit agrestis* [vv. 490-93]), o, mejor dicho, *makarismós* y *schetliasmós* combinados, ya que a la contraposición hesiódica citada corresponde aquí la oposición entre la feliz vida del campo y la intrigante de la corte; sin que falten tampoco resonancias verbales estrechas: cf. *quibus «ipsa, procul discordibus armis», / fundit humo «facilem victum» «iustissima» «tellus»,* vv. 459-60: *hoi dè dikas...didoûsin/itheias kai mé ti parekbainousi dikaiou...eirênê d'anà gèn... oudé pot'autois/argaléon pólemon...toisi pherei mèn gaia polùn bion... Op.* vv. 225-32, cf. 117 y *Georg.* 500-1; *Georg.* 467-74: *Op.* 118-19, 185-87, 199-200; *Georg.* 503: *Op.* 236-37, etc.

2. En un orden de ideas que trasciende la consideración de la obra aislada, es sabido cómo la crítica virgiliana de los últimos años —y de ello nos ha dado hoy el Prof. Paratore una profunda lección— se esfuerza por encontrar un cierto sentido unitario a toda su obra<sup>13</sup>. Hay motivos, como el retorno de la edad de oro, que aparecen por igual en las *Bucólicas* (*Egl.* 4), las *Geórgicas* y la *Eneida* 8, 314 y ss.); hay una teodicea que del mismo modo hace depender de Júpiter la imposición benefactora del trabajo para el hombre y las hazañas que han de conducir al héroe Eneas a su destino. Por otra parte, el último verso de las *Geórgicas* (*Tityre, te patulae cecini sub tegmine fagi*) se hace eco literal del primero de las *Bucólicas*, y el contenido de una y otra obra son aludidos al comienzo de la *Eneida*.

Es ese tipo de empalmes al que sabemos era aficionada

13 Cf. La Penna, *op. cit.*, p. 248.

la poesía griega más arcaica en general —es conocida la intención de gran parte de la «épica cíclica» de completar los núcleos míticos no tratados por los poemas homéricos— y que el *corpus* de la obra hesiódica evidencia como ningún otro: *Escudo* enlaza con *Eeas*, que a su vez enlaza con *Teogonia*; si se entiende bien un escolio atribuido a Proclo, el último verso de *Trabajos* habría sido atetizado por Apolonio Rodio porque buscaba una transición a una perdida *Ornitomancia*<sup>14</sup>. En cuanto al contenido de las obras, aparte de otros motivos menores presentes a la vez en *Teogonia* y *Trabajos* (mito de Prometeo), en *Trabajos* y *Escudo* (referencia a la cigarra cantora en la fuerza del verano, *Op.* 582 y ss.: *Sc.* 393 y ss.), etc., la *Teogonia* es en última instancia un canto al Zeus que con su justicia ordena el mundo, del mismo modo que los *Trabajos* exhortan al cumplimiento de esa justicia emanada de Zeus, que en el *Escudo* la hace defender a manos del héroe Heracles.

3. Ahora bien, también en otro sentido puede tener todavía interés el buceo en los modelos de Virgilio, aunque en este caso el beneficiario, si lo hay, resulte ser más bien la propia fuente. En efecto, en el curso del coloquio subsiguiente a la citada exposición de Klingner, el Prof. Pöschl hizo notar las amplias posibilidades que a la investigación homérica dejaba abiertas la interpretación que Virgilio, más próximo a Homero que nosotros, hace en la *Eneida* de sus lecturas del aedo griego. Del mismo modo, pienso que el estudio de la presencia hesiódica en las *Geórgicas* podría arrojar nueva luz sobre algunos aspectos poco claros del poema de *Trabajos*. En realidad la aludida cuestión de la transparencia o representatividad de la poesía de ambos autores es ya un posible caso de *interpretatio* por parte de Virgilio de una faceta importante de la obra hesiódica poco objetivada por la crítica moderna; de otra manera, la supuesta comprensión y correspondiente reflejo de la unidad íntima del *corpus* atribuido a Hesíodo también lo es. Pero hay otros ejemplos.

3.1. El primero está de nuevo en relación con el carácter

<sup>14</sup> *Scholia Vetera in Hesiodi Opera et Dies*, recens. A. Pertusi (Milano 1955) *ad loc.*

selectivo y quasi-ficticio de las instrucciones en función de una idea de orden superior. En el trabajo antes mencionado he defendido la figura de Perses del poema hesiódico, más que como el personaje biográfico que litiga con su hermano en un pleito poco explícito, como calco del interlocutor tópico del género gnómico que, con la personalización del adoc-trinamiento, confiere a éste un cierto dramático interés. En realidad los consejos de los *Trabajos* son casi siempre de aplicación general, y el nombre de Perses va progresivamente dejándose de oír. Pues bien, el poema de Virgilio podría corroborar esta interpretación desde el momento en que, como bien ha visto Burgk<sup>15</sup>, la interpelación a los campesinos (*agricolae*), que son allí los interlocutores, es especialmente incisiva en el libro 1 y va perdiendo influjo en los siguientes, hasta que en el 4 desaparece el campesino como escucha y el estilo didáctico se convierte en puramente descriptivo.

3.2. La mención «*órnithas krinōn*» del último verso de *Trabajos* ha dado mucho que hacer a la crítica. Ya he referido la razón que habría movido a Apolonio Rodio a secluirlo. Sin embargo pienso que también podría explicarse como expresión conclusiva destinada a recoger las alusiones que de vez en cuando se hacen en el poema, sobre todo en el calendario de los trabajos, de la acción de ciertas aves que normalmente se entienden como mero punto de referencia temporal pero en las que yo he creído ver un sentido más o menos subterráneo como pronósticos, y otras veces presagios. Desde luego, de la grulla se dice «que trae la señal de la arada y anuncia la época del invierno lluvioso» (vv. 448-52); al hacer una casa, se exhorta a no dejarla con salientes, «no sea que posándose en ella lance su graznido la chillona corneja» (vv. 746-47), y, para llevar esposa a casa, se manda «*oiōnoūs krínas*» cf. 828) más indicadas para esa cuestión» (v. 801). Los pronósticos ocupan una sección del libro 1 de las *Geórgicas* (vv. 351-465), que entre otros muchos signos comprende también la acción de estos dos pájaros. Sin embargo en este caso no estamos autorizados a aducir sin más el paralelo virgiliano como

15 E. Burgk, *De Vergilii Georgicon partibus iussivis*, Diss. (Leipzig 1926); 'Die Komposition von Vergil's *Georgica*', *Hermes*, 64 (1929) pp. 279-321.

punto de apoyo de la interpretación hesiódica, ya que el autor latino tuvo sin duda un modelo más próximo en la prolija sección que al tema dedica Arato (vv. 758-1.154), que, no obstante, alude a la corneja con una expresión que es una simple variación de la hesiódica: *krōzēi polúphōna* (*lakéruza Hes.*) *korōne* (v. 1.002). En todo caso, Virgilio, como Arato, son un testimonio.

3.3. En la breve sección del libro 1 de *Geórgicas* sobre los días lunares (vv. 276-86) creo poder observar, como otros autores que lo defienden, huellas inequívocas de influencia de la sección homónima del poema hesiódico, esa que una gran parte de la crítica, sobre todo la alemana, rechaza; la mención explícita de la luna en Virgilio puede servir para proporcionar una fundamentación menos irracional a este tipo de enseñanzas por la creencia popularmente extendida de la influencia de las fases lunares en la vida de las personas, animales y plantas, explicación que en *Trabajos* sóloamente se puede adivinar. Aparte de un posible eco en el verso: *Ipsa «dies alios alio» dedit ordine luna* de los vv. 824-825 de Hesíodo, (*állos d'alloiē ainei.../állote mētruié pélei hēmérē, állote mētēr*), de los tres días mencionados por Virgilio los dos primeros, el cinco y el diecisiete, coinciden, por este orden, casi denominación (*Quintam fuge: Pémptas d'exaléasthai; Septima post decimam: Méssēi d'hebdomátēi*, cf. (*tetráda*) *met'eikáda*, v. 820) y en parte motivación que se les atribuye (cf. *pallidus Orcus / Eumenidesque satae: Erinúas amphipoleúein Hórkon* (con una adecuación contextual de este nombre sin cambiar su fonética), con los correspondientes hesiódicos (vv. 802 y ss.); con la particularidad de que si en *Trabajos* puede resultar normal que el diecisiete sea citado a continuación de los «cincos» (esto es, los tres del mes) no lo es tanto, de no pensar en una conexión, que en *Geórgicas* desde el cinco se pase precisamente al otro número. Es más, la introducción seguidamente de los trabajos apropiados para la noche, con una alusión no continuada al amanecer, ordenación a primera vista un tanto sorprendente habiéndose referido poco antes a las faenas reservadas para los días festivos, puede no serlo tanto si se tiene en cuenta la distinción que Hesíodo hace para ciertos días entre la tarde (vv. 810, 820),

el mediodía (vv. 778, 792) y la mañana temprano, a la que designa justo con el nombre que luego utilizará Virgilio (*ēoūs (geinoménēs)* v. 821: *Eous*, v. 288).

Sin embargo hay quien piensa que la citada conexión no existe, o al menos no existe directamente. Según Cumont el modelo próximo del pasaje de Virgilio habrían sido ciertos *selēnodrómia*, *lunaria* o calendarios astrológicos de época helenística y de tradición a la vez griega y egipcia que se conservan solamente en manuscritos de época bizantina, a través, según un posible testimonio de Plinio (18, 321), del egipcio Bolo de Mendes, autor del *Peri geōrgias* falsamente atribuido a Demócrito<sup>16</sup>. Al menos un punto hay a su favor, aunque Cumont no lo aduce, y es que las características del tercer día mencionado, «bueno para escaparse los esclavos, malo para los robos», no tienen paralelo en Hesíodo y en cambio sí son frecuentes en los *lunaria*<sup>17</sup>. De manera que si esto fuera así Virgilio no podría ser citado más que como testimonio muy indirecto de la interpretación de los «Días» hesiódicos, pero en cambio sí que podría ser utilizado, como evidencia de una fecha bastante anterior a los *lunaria* conservados, de cara a una supuesta tradición de poesía hemerológica ya prehesiódica que en otro lugar he querido reivindicar<sup>18</sup>. No obstante, lo más probable es que se trate, como tantas otras veces, de un caso de *contaminatio*.

JOSE ANTONIO FERNANDEZ DELGADO  
Universidad de Extremadura

16 F. Cumont, 'Les présages lunaires de Virgile et les *selenodromia*', *AC*, 2 (1933) pp. 259-70.

17 Vid. *Hesiod. Works and Days*, ed. by T. A. Sinclair (Hildesheim 1966 = London 1932) LIX-LXIV.

18 'Los Días del poema hesiódico: procedimiento de cómputo y poesía oral', *Homenaje al Prof. F. R. Adrados* (en curso de publicación).